

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

Año XIII.

Nº 4.231

Redacción, Prim. 18

Teléfono número 274

SAN SEBASTIAN.—Lunes 1.º de agosto de 1910

Suscripciones y anuncios 4.º plana

Administración, Prim. 18

III VIVA LA LIBERTAD!!!

Navarra, Vizcaya y Guipúzcoa por la Iglesia
¡Fuera caretas!

Bravo por los navarros, vizcainos y guipuzcoanos! El desdichado gobierno de Canalejas, de ese valiente que desde las alturas del Poder escapa por el colmillo ante las notas de un soberano que no tiene cañones y á los postres de un banquete desciende hasta el punto de insultar con epítetos tan pulcros y atildados como los de *selváticos y bárbaros* á dignísimos caballeros por el enorme delito de haberse manifestado que no están dispuestos á sufrir vejámenes en sus derechos de católicos y ciudadanos, ese gobierno de Dioclecianos con haber se había figurado, sin duda, que los vascos somos esclavos que se resignan al látigo del primero que les saiga al encuentro, y en el pecado lleva la penitencia.

Los vizcainos resuelven venir á San Sebastián á ejercitarse el derecho que á pretexto de la huelga se les niega en Bilbao; los guipuzcoanos adelantan la manifestación que proyectaban celebrar más tarde, á fin de unirse á sus hermanos en la protesta contra las disposiciones antirreligiosas del poder civil; los navarros, los valerosos hijos de la heroica Navarra, se sienten ofendidos ante la arbitrariedad que con sus hermanos de Vizcaya se comete, y se disponen á exteriorizar su indignación con la energía y la grandiosidad que siempre saben imprimir á los actos públicos en que se refleja el alma navarra; y no dudamos que Alava, la fiel y católica Alava, se asociará también á este hermoso concierto de voluntades y testimoniará de modo solemne y imponente su amor á la Iglesia y su espíritu de nobleza e independencia: Ese ha sido el fruto de la prohibición de que la autoridad ha hecho objeto á los católicos de Vizcaya.

Y cómo ha podido soñar Canalejas otra cosa tratándose de vascos-navarros, cuando debe saber que los hijos de estas montañas llevan á la par de su nobleza ingénita y su nativa bondad, su profunda religiosidad y su núnca domada altivez? Cómo ha podido creer que aquí nos presistáramos á ser juguete de nadie, y mucho menos estando en peligro intereses tan elevados y sacrosantos como los que en estos momentos defiende la España católica?

Creemos, y las impresiones que recibimos al redactar estas cuartillas nos confirmán en esta creencia, que el gobierno está pesaroso del paso dado y que á estas horas busca, quizá con verdadero afán, un medio que le permita esadir del atolladero en que él mismo se ha metido. Y cada instante que pase será mayor la preocupación del gobierno, porque de hora en hora es más intenso y general el entusiasmo que se va extendiendo por Navarra, Vizcaya y Guipúzcoa.

Hay que impedirlo, clama La Voz, refiriéndose al trascendental e importantsimo acto que se está organizando para el domingo; pero esa es la voz de la impotencia, irritada porque este robusto y vigoroso pueblo va á dar el más solemne mentis á todos los histriones del anticlericalismo, á los fabricadores de la opinión, á esos liberalísimos neronecillos que se habían figurado que nos iban á asustar con su aire de matones de guardarrropia.

A la misma altura de siempre en materia de nobleza y lógica niega el muy liberal y tolerante diario republicano á los vizcainos el derecho de trasladarse á una provincia hermana á manifestar en ella lo que en su propia casa se les prohíbe, y culfica de tolerable que los guipuzcoanos vengán á su capital con el mismo objeto, aunque advierte que es discutible la oportunidad de semejante acto: Pero ¿es que los es

pañoles no pueden ejercitarse sus derechos en cualquier punto de la Nación? ¿Es que los vascos necesitamos permiso de los anticlericales, de esos *patriotas* que simpatizaban con los revolucionarios del extranjero y jaleaban sus ilegales y escandalosas algaradas, á pesar de que se metían en lo que ro les importaba y ofendían á España, para trasladarnos de una á otra parte de nuestra amada Vascuña y expresar en común nuestros más caros amores, nuestros nobilísimos sentimientos de católicos y vascos? Illasta ahí pudiera llegar la pretensión de estos abencerrajes del liberalismo!

Los vizcainos, como los alavés y los navarros, son nuestros hermanos de raza, de religión y de libertad, y mejor derecho que nadie tienen, por lo mismo, á venir aquí á hacer pública ostentación de sus deseos y aspiraciones. Nadie por tanto puede impedirles que vengan, como nadie puede prohibirnos á los guipuzcoanos recibirlas con los brazos abiertos y unir nuestros deseos á los suyos, fundir nuestras voluntades en las suyas, convertir en una sola explosión la de sus sentimientos y la de los nuestros.

Es una solemne mentira, una vil calumnia, que los honrados y pacíficos vizcainos traten de perturbar el orden, de alterar la paz pública, de perjudicar los intereses de San Sebastián. Se dice todo eso con la plena conciencia de que no es así, con el innoble fin de suscitar recelos, y porque no se atrevan á negarnos franca y abiertamente esa misma libertad que se está proclamando á todas horas y que tan sagrada les parece cuando se trata de los elementos más desenfrenados y antisociales.

Sabemos que se hacen trabajos de zapa para que el comercio y la industria muestren disgusto y protesten del acto que se va á realizar, y también que en parte han tenido efecto esas tan dignas gestiones; pero nosotros tenemos la seguridad absoluta de que la proyectada manifestación ha de beneficiar notablemente á la ciudad de San Sebastián y poco cuidado nos dan los ardides y tretas de mala ley que se ponen en juego por los que se cubren con la careta de los intereses donostiarrares para herirnos de soslayo, ya que no tienen la sinceridad y el valor de oponerse de frente.

Fuera caretas! y que el pueblo de San Sebastián vea quiénes pretenden perjudicarle, si los católicos que proyectan traer miles de hombres, que dejarán miles de duros en nuestra ciudad, ó los que en aras de su intolerancia democrática y liberal le quieren privar de esa tan estímable beneficio. Nuestras Juntas responden ante el gobierno y el país de que por parte de los católicos nada habrá que se salga en lo más mínimo del más perfecto y riguroso orden; de suerte que si aquí hay alguien mal averiado con la paz y la tranquilidad de San Sebastián, ese alguien estará en la acera de enfrente, entre esos mismos que aparentan velar por el bien de nuestra ciudad buscan todos los medios para impedir un ingreso tan considerable en las cajas de nuestro comercio y nuestra industria.

Fuera caretas! repetimos; y si hay cándidos que miserablesmente se dejan engañar por tan burlas y calumñosas invenciones, les emplazamos para que el próximo lunes nos digan si la conducta observada el domingo por los manifestantes católicos no fué modelo de corrección y cultura.

Entre tanto vaya nuestro más entusiasta aplauso á los católicos vasco-navarros por su digna

y valiente actitud, y cuentan para todo lo relacionado con el grandioso acto, mejor dicho, con los grandiosos actos que se preparan, con nuestra modesta, pero decidida cooperación.

Demostremos á la faz del mundo que Navarra, Alava, Vizcaya y Guipúzcoa atesoran fe y energías suficientes para convertirse, si á tal extremo llegara la desgracia de España, en la nueva Covadonga que reconquistara á la Patria de mano de los modernos árabes.

Viva Navarra!
Vivan Alava, Vizcaya y Guipúzcoa!

De interés local

Junta importante

El sábado se reunió la Junta provincial de protección de lo infantil y mendicidad bajo la presidencia del señor gobernador en el despacho oficial de este y con asistencia de los señores Utriz, Presidente de la Diputación y de la Audiencia, exdiputado señor Gayán de Ayala y señores Vidaguren, Irurte, Ota, Cañizares, Satrustegui y Acha y señoras de Sáenz de Urturi y directora de la Normal. El señor alcalde exoneró su asistencia por ocupaciones parenterales.

El señor gobernador dijo que en vista del abandono en que están los niños en la calle, cual lo demuestra que es raro el día que no recibe alguna denuncia y últimamente las desgracias ocurridas el otro día se veía en la necesidad de dictar medidas encaminadas á remediar este estado de cosas aunque penetrado de lo difícil que era lograrlo.

La Junta deliberó ampliamente sobre este extremo, acordando:

Que se rogará al señor alcalde que existe el celo de sus agentes en los sitios peligrosos, especialmente para los niños, cuales son las rampas de la Zarzuela y la que existe junto al Club Náutico, dando al señor gobernador civil un amplio voto de confianza para que en unión del señor alcalde dicten un bando haciendo saber á los padres de familia las leyes que existen, castigando el abandono de los niños y las penalidades en que incurren.

El presidente de la Audiencia señor González Ruiz, puso en conocimiento de la Junta que la Sala de Justicia que preside había absuelto recientemente á dos niños menores de edad, pero que siendo los padres responsables de los actos de estos, estaban dispuestos á castigarlos en lo sucesivo.

El señor Carrizón dio cuenta del excelente estado en que se encuentra la cosa-una y los grandes servicios que puedes prestar á la sección de puericultura e infancia, invitando á los reunidos á que visiten la Granja de Frailes para que vean su estado.

Se acordó acudir á la Junta de la Asociación de Caridad para que proteja á las parturientas pobres que á juicio de esta Junta crean dignas de ser socorridas.

En vista de los casos frecuentes de escindido promovidos por la sociedad de los que se encuentran en días festivos en los tranvías y teatros por mozos embriagados y siendo necesario un ejemplar castigo se acordó rogar al señor gobernador que reúna á los representantes de la prensa para solicitar su apoyo, para que en esos casos auxilién con sus informaciones al principio de autoridad para que esto no se quebre.

Instado el secretario de Junta, señor Agustí, para que indicara los medios que la parecen más conducentes para la acción efectiva de la Junta, recomendó como el mejor la reunión mensual tanto de las secciones como de la Junta para que cada cual fuera aportando las ideas más apropiadas para remediar las necesidades habidas, tal y como se hace en Madrid, Barcelona, Córdoba y otras poblaciones.

Se acordó reunirse con frecuencia.

Los tranvías

UN CHOQUE

En la tarde de ayer ocurrió en esta capital un choque, que pudo tener graves consecuencias.

Próximamente á las cinco y media entra Amara y Santiago el coche motor número 27, de la compañía de Hiruari, alcanzó á otro que le precedió, causándole algunas averías.

Del resultado del choque sufrieron varias heridas dos jóvenes llamadas Coacha Dendararen, de 17 años, y Antonia Cué de 21, de las que fueron en la casa de socorro.

Afortunadamente las lesiones carecen en absoluto de importancia, siendo calificadas de leves.

También resultó contuso el gente

de vigilancia don Ricardo Sánchez, que iba en uno de los tranvías.

Las causas del choque fueron según parece, que el primer tranvía, á causa de haberse fallado la percha, paró en seco, no teniendo tiempo el conductor del segundo para detener la marcha.

A varias personas oímos lamentar de que en días de aglomeración, y por tanto de mayor peligro se pongan en la conducción de los motores, individuos supuestos que no tienen práctica suficiente, para salvar obstáculos que momentáneamente pueden sobrevenir.

Oido á la cajal

«El País, Herald, El Liberal, El Impresario... y tantos y tantos otros anticlericales, cuyas máquinas vomitan ejemplares sin ciento, son el alimento diario de muchos espíritus que llevan en sus frentes la señal de la cruz, sin advertir que el enemigo más formidable de esa misma cruz es el periódico que leen, y que con su dinero sostienen para hacer que sea la misma cruz y á Cristo que en ella murió para redimirnos y salvarnos. No, no valen las excusas que se dan, cuando el sacerdote llama la atención sobre este particular, diciendo que se busca buena información, ni tampoco valen otras idénticas para cohonestar esta tenacidad que acarrea males inmensos á las almas y á la sociedad; periódicos hay, buenas lecturas hay donde el espíritu más exigente puede encontrar lo que busca en el orden de las ideas y de los hechos».

(Palabras del ilustrísimo señor Almáriz, Arz. de Sevilla.)

Los muertos que hablan

El Sr. Castelar tiene la palabra

«S. señores diputados: yo no soy un creyente, yo soy librepensador. Pero si por un azar hubiera de tornar á la fe, sin duda que no abrazaría la religión protestante, eterna enemiga de mi patria, de mi raza y de mi historia...»

Así hablaba el célebre orador y estadista, Emilio Castelar, en los Constituyentes, el 5 de Mayo de 1869.—Castelar, inerró por confusión, jefe de la efímera República Española.

Estas palabras lapidarias, es bueno sonarlas hoy á los oídos de Canalejas, que no ve cosa mejor por hacer en España y para España, que abrir las puertas á los protestantes y cerrarlas á los católicos.

Canalejas ha creído, á no dudarlo, que con lanzar su famoso decreto contrario á la Constitución, al Concordato y al diccionario, se hace popular á los extranjeros, los cuales ignoran o simulan ignorar la historia española. Al parecer Canalejas pretenda comenzar su temprana creación en el extranjero una corriente de opinión que de rechazo le ayude á violentar la opinión española.

Canalejas lleva en falta de tino hasta engreírse de recibir aplausos y adhesiones del extranjero. ¿Quién du-

da? Todos los enemigos de España

por herencia están entusiasmados con su hombre. A menudo de los judíos, los masones y los revolucionarios, el señor presidente puede contar seguramente con el agradecimiento rendido de los propagandistas protestantes, literatos, evangélicos, calvinistas, etcétera, etc. de Alemania, de Holanda, de los países escandinavos, del mundo anglo-sajón.—Nada más natural: ellos son los hacedores de aquél protestantismo que tuvo por padre el odio contra Roma y por padrino el odio contra España.

Canalejas ha creído, á no dudarlo, que con lanzar su famoso decreto

contrario á la Constitución, al Concordato y al diccionario, se hace popular á los extranjeros, los cuales ignoran o simulan ignorar la historia española.

Al parecer Canalejas pretenda comenzar su temprana creación

en el extranjero una corriente de opini-

ón que de rechazo le ayude á violentar la opinión española.

Canalejas lleva en falta de tino

hasta engreírse de recibir aplausos y adhesiones del extranjero.

¿Quién du-

da? Todos los enemigos de España

por herencia están entusiasmados con su hombre.

A menudo de los judíos, los masones y

los revolucionarios, el señor presidente

podrá contar seguramente con el agradecimiento rendido de los propagandistas protestantes, literatos, evangélicos, calvinistas, etcétera, etc. de Alemania, de Holanda, de los países escandinavos, del mundo anglo-sajón.—Nada más natural: ellos son los hacedores de aquél protestantismo que tuvo por padre el odio contra Roma y por padrino el odio contra España.

Al parecer Canalejas pretenda comenzar su temprana creación

en el extranjero una corriente de opini-

ón que de rechazo le ayude á violentar la opinión española.

Canalejas lleva en falta de tino

hasta engreírse de recibir aplausos y adhesiones del extranjero.

¿Quién du-

da? Todos los enemigos de España

por herencia están entusiasmados con su hombre.

A menudo de los judíos, los masones y

los revolucionarios, el señor presidente

podrá contar seguramente con el agradecimiento rendido de los propagandistas protestantes, literatos, evangélicos, calvinistas, etcétera, etc. de Alemania, de Holanda, de los países escandinavos, del mundo anglo-sajón.—Nada más natural: ellos son los hacedores de aquél protestantismo que tuvo por padre el odio contra Roma y por padrino el odio contra España.

Al parecer Canalejas pretenda comenzar su temprana creación

en el extranjero una corriente de opini-

ón que de rechazo le ayude á violentar la opinión española.

Canalejas lleva en falta de tino

hasta engreírse de recibir aplausos y adhesiones del extranjero.

¿Quién du-

da? Todos los enemigos de España

por herencia están entusiasmados con su hombre.

A menudo de los judíos, los masones y

los revolucionarios, el señor presidente